El refrán y la frase hecha en la jerga de la mafia siciliana

YOLANDA ROMANO MARTÍN
Universidad de Salamanca

El refrán es un enunciado de carácter sentencioso, de estructura fija que brota del ingenio y de la sabiduría del pueblo. En todas las culturas su origen es tan antiguo como el lenguaje y su función la de enseñar, divertir y agradar. En cada uno de los refranes de un pueblo se recoge lo que el pueblo piensa, lo que aprueba, censura y cómo reacciona ante determinados fenómenos de orden físico y moral. Es la filosofía del pueblo que no se somete a las vicisitudes de los tiempos y a las modas; pues sirve para toda época, y todo lugar porque significa la razón común a todos los hombres.

En este trabajo he recogido algunos de los refranes más frecuentes utilizados como forma de expresión y base para la conducta de una organización criminal como es la mafia siciliana. Con ello pretendo mostrar cómo a través de las paremias populares sicilianas los mafiosos se comunican y manifiestan su filosofía de vida. Para ello he recurrido a diversas fuentes, por una parte los estudios llevados a cabo por sociólogos y periodistas como Arlacchi, Hess, Buongiorno o Biagi, y por otra las decisivas declaraciones de los cada vez más numerosos arrepentidos de Cosa Nostra que en la actualidad están colaborando con la justicia italiana de entre los que destacan Tommaso Buscetta y Antonino Calderone. Las revelaciones de ex-mafiosos son fundamentales no sólo histórica y socialmente sino lingüísticamente puesto que nos ayudan a trazar los rasgos psicológicos de la personalidad del hombre de honor y a su vez a conocer su forma particular de expresarse y de comunicarse.

Hay advertir además que las características que aquí se van a explicar pertenecen a la mafia tradicional siciliana, aquella mafia que se basaba en las reglas de honor, en la familia, en las costumbres arraigadas a la tierra siciliana. Los fundamentos clásicos de esta mafia que suponían una forma de vida, una conducta, una manera de concebir la amistad y la existencia, como han explicado los arrepentidos, se han trastocado profundamente en los últimos años dando paso a una organización basada en la violencia gratuita, el asesinato y el secuestro que han corrompido los viejos valores.

La acción mafiosa se caracteriza por algunos elementos culturales muy arraigados a las tradiciones: el honor, la amistad, la exaltación de la violencia como instrumento de ascenso social, la "omertà" y la capacidad de venganza. Éstos son algunos de los valores básicos que guían el comportamiento de un "uomo d'onore" y constituyen un sistema de normas no escritas que se utiliza para juzgar las acciones de los individuos.

EL HONOR Y LA FAMILIA

Partimos de la definición que Leonardo Sciascia (1979) hace del concepto de familia en su obra *La Sicilia come metafora*: «In Sicilia la famiglia, nelle sue vaste ramificazioni ha questa funzione: di

proteggere, di privilegiare i suoi membri rispetto ai doveri che la società e lo stato impongono a tutti. E' la radice della mafia. Lo so bene».

Los fundamentos de la mafia tradicional se encuentran en el amor por la propia familia y en su defensa y protección. El mafioso se considera a sí mismo como el verdadero y único hombre y su comportamiento es por definición un comportamiento honorífico. Es el único capaz de defender los valores de su familia o de una familia amiga. Éste debe hacerse respetar sin necesidad de recurrir a la ley aunque tenga que violarla. Este código de honor no sólo está presente en el modo de actuar mafioso sino que es conocido por la cultura siciliana tradicional. Por ello dicen los mafiosos: *Chi perdi l'onuri nun lu trova cchiù*[1].

El honor es un modo socialmente reconocido de valorar la distribución de los estatus con referencia a tres aspectos del comportamiento: 1.- vivir de acuerdo con las propias condiciones sociales; 2.- garantizar la tutela del patrimonio familiar; 3.- velar por la integridad sexual de las mujeres de la familia. Estos tres elementos están estrechamente vinculados a la cultura popular siciliana.

El prestigio del mafioso se basa en sus acciones, en su honor intachable y en el respeto. Esta fama se adquiere y se fundamenta en los rumores que el pueblo va levantando. Para expresar esto el mafioso utiliza este refrán siciliano: *Fatti la fama e curcati*. La gente del pueblo considera una gran suerte gozar de los favores de un mafioso: *Vali cchiù n'amicu 'nchiazza ca cent'unzi 'nsacca*[2].

EL PODER Y LA VIOLENCIA

Si un miembro de una familia mafiosa no está capacitado para vengar su propio honor ofendido, deja de ser considerado un hombre de honor. Aquél que no está preparado para responder con acciones violentas a las ofensas, será siempre objeto de tales ofensas. Respeto y violencia van parejos al igual que van unidos respeto y función de protección. Quien no es capaz de responder con violencia será siempre ultrajado y quien recurra a la justicia será considerado un espía, un *infame*. El poder y la violencia son básicos en esta subcultura del ideal mafioso. El asesinato es el instrumento de honor por excelencia que consiente a su autor ganar el control sobre la gente.

Fatti virrut ca sarai timutu
U cumannari è megghiu d'o futtiri
E duci lu vinu ma cchiù duci è lu sangu di li cristiani[3]

Estos hombres se rigen bajo la ley de la "omertà". En Sicilia la "omertà" es una actitud reticente que la población mantiene frente a investigaciones criminales, y en general, a confiarse con extraños. El secreto se guarda para protegerse, es una estrategia para la manipulación de la información, pues domina en Sicilia el continuo hobbesiano miedo a una muerte violenta. El misterio que ha rodeado a la organización, a sus miembros, a sus estrategias ha dado una fuerza enorme a Cosa Nostra, quizás más que el propio uso de la violencia desmedida. En relación con la defensa de "l'omertà" los mafiosos, como hemos ido demostrando, toman máximas y proverbios conocidos por los sicilianos que utilizan como auténticas normas subculturales.

A cu ti leva lu pani, levaci la vita; *Si moru mi drivocu si campu t'allampu*[4]. En estos dos refranes los mafiosos justifican la violencia para legitimar su comportamiento violento y criminal.

---

[1] *Chi perde l'onore non lo ritrova piú.*

[2] *Vale piú un amico influente che possedere cento onze.*

[3] *Fatti aggressivo e sarai temuto; Comandare è meglio del fottere; Dolce è il vino ma piú dolce è il sangue degli uomini.*

[4] *Togli la vita a chi ti toglie il pane; Se muoio mi seppelliscono, se vivo ti uccido.*

La ley del silencio, de "l'omertà" no exige códigos particulares, simplemente se elogia el silencio y las pocas palabras. La conservación del secreto sirve para acrecentar el poder del "*uomo d'onore*". Éste es el denominado "*linguaggio omertoso*" que tanto fascinaba en sus inicios a Tommaso Buscetta: «mi sentivo osservato da questi uomini cauti e misteriosi che sapevano esprimersi per allusioni, sfumature, sottintesi anche quando si parlava degli argomenti piú banali» (Arlacchi, 1994: 34).

El propio Buscetta reconoce que es difícil comprender una conversación entre dos mafiosos, pues nunca se habla de forma clara y directa sino mediante metáforas y alusiones.

Sciascia (1973: 123) recoge esta idea de lenguaje cifrado en el párrafo siguiente de *El mar color del vino*, donde se aconseja tener cuidado con la forma de hablar: «Debes tener cuidado con los modos de decir, los refranes y las parábolas. Debes expresarte del modo más escueto y correcto, con educación y con tacto».

Otros refranes utilizados por los mafiosos en torno a la conveniencia del silencio:

Cu troppu parra, spissu sgarra
Bell'arti parrari picca
L'omu chi parra assai nun dici nienti, l'omu chi parra picca è sapienti
Cu è surdu, orbu e taci, campa cent'anni 'mpaci
A megghiu parola è quella che nun si dici[5]

Con el silencio protegen sus vidas:

Parra poco e ascolta assai; e giammai non fallirai
Lu parrim cummogghia lu calici, e noi ci avemu a commigghiari l'unu cu l'autru
La distimunianza è bona sinu a quannu non fa mali a lu prossimu
Quannu c'è lu mortu bisogna piusai a lu vivu[6]

Existe la anécdota recogida en el libro *La giustizia è Cosa Nostra* que cuando alguien resucitaba el tema de la mafia en los tribunales se decía: «un mafioso non parla e se parla vuol dire che non è un mafioso, ma un pazzo» (Bolzoni; D'Avanzo, 1995: 34).

Por esto en Sicilia se dice: *Assai sa, chi tacer sa* y *Chi non sa tacer, non sa parlare.*

AMENAZAS Y ADVERTENCIAS

Los hombres de honor no olvidan nunca una traición. Se vengan aunque tengan que esperar años. No realizan grandes acciones; su forma de operar suele ser la que se expresa en este refrán: *Lanciare il sasso e nascondere la mano.*

Las amenazas se llevan a cabo a través de signos verbales y símbolos que usan para anunciar un peligro muy próximo. En un pequeño relato de Leonardo Sciascia titulado *Western di cose nostre*, tenemos un ejemplo de la utilización de estos procedimientos por parte de Cosa Nostra: «Il capo, il vecchio e temibile capo, chiamò il giovane professionista: con proverbi ed esempi tentò di convincerlo a lasciar perdere; non riuscendo con questi, passò a minacce dirette» (Sciascia, 1974).

Son *gli avvertimenti*, las señales de aviso que envían a sus extorsionados o también conocido en su jerga como *una cartolina da Palermo*, una tarjeta desde Palermo. La expresión que mejor define

---

[5] *Chi troppo parla, spesso sbaglia; Una bell'arte parlar poco; L'uomo che parla molto non dice niente, l'uomo che parla poco è saggio; Chi è sordo, cieco e tace, vive cent'anno in pace; La miglior parola è quella che non si dice.*

[6] *Parla poco e ascolta molto e non fallirai mai; Il prete copre il calice, e noi ci dobbiamo coprire uno con l'altro; La testimonianza va beno sino a quando non fa male al prossimo; Quando c'è un morto bisogna pensare ai vivi.*

éste tipo de acciones es el refrán popular: *Uomo avvisato è mezzo salvato*. Aunque existen otros símbolos verbales como los siguientes:

Chi mangia zucca muore appiccato
Zucca, zucca, chi parla va sotto
Una parola male detta, ne viene una vendetta
Chi non si fa gli affari suoi, con la lanterna va cerçando guai[7]

Amenazas sutiles y directas las encontramos en estos otros refranes:

E' una gran pazzia lu contrastari cu cu' nun po' vinciri nè appattari
Zoccu non ti apparteni ne' mali ne' bene
Cu t'amminazza, t'ammazza
Chiddu è lu bonu chi vidi e taci[8]

Al delator se le llama '*nfami*, en cambio el hombre que sigue las reglas se conoce como *omu di panza*: «*L'omu ch'è omu non rivela mai mancu si avi corpa di cortella*»[9].

Los refranes utilizados por los mafiosos sicilianos tienen la particularidad de ser un producto cultural del mundo rural, de las clases bajas. Sus contenidos y sus mensajes son el reflejo de un sociedad, fundamentalmente rural, subyugada por el poder de Cosa Nostra y de sus *uomini d'onore*. La Paremiología popular siciliana les sirve pues de código de conducta dentro de su universo.

En Cosa Nostra nada se pone por escrito, todo se transmite de forma oral y a través de sentencias, expresiones figuradas. Normas no escritas, códigos cifrados en un lenguaje que sólo conocen los iniciados llamado *baccagghiu*. Término que proviene del verbo *baccagghiari* que significa hablar de manera convencional, pero también hablar por medio de enigmas. De aquí deriva el sustantivo *baccagghiu* que indica la jerga de los bajos fondos y de la delincuencia, por lo que *parrari a baccagghiu* significa en toda Sicilia "hablar en jerga". En el lenguaje de la vieja mafia existe el *baccagghiu cubbu* (oscuro) que era una jerga especial que sólo conocían unos pocos y el *baccagghiu mutu* (silencioso) que consiste en una jerga que contenía una serie de expresiones y gestos mímicos. El *baccagghiu* tradicional se nutre de diversos elementos desde el punto de vista léxico provenientes del francés, del árabe y del inglés además de los dialectos palermitano, romanesco, napolitano y lombardo. Del mismo modo se pueden reconocer en esta jerga las estratificaciones motivadas por algunos hechos históricos como: el período borbónico, los movimientos revolucionarios de 1848-1849, la I Guerra Mundial, el fascismo y la II Guerra Mundial.

Éste es el lenguaje tradicional de la mafia siciliana compuesto de continuas metáforas, alusiones y señales crípticas además de los refranes y máximas populares. Debemos tener en cuenta que en realidad el lenguaje y las expresiones relacionadas con la organización criminal siciliana no difieren mucho del usado en el ámbito de los bajos fondos y de la *malavita* en general.

No quiero terminar esta breve exposición sin hacer referencia a otro aspecto relacionado con la Paremiología siciliana como es la importancia de las locuciones fijas que utilizan los mafiosos como medio de expresión. He aquí algunas de las más curiosas:

---

[7] *Chi fa la spia muore impiccato.*

[8] *E'una gran pazzia mettersi in urto con chi non puoi nè vincere nè pareggire; Su ciò che non ti riguarda non dire nè male nè bene; Chi ti minaccia, ti uccide; E'buono chi vede e tace.*

[9] *L'uomo veramente uomo no rivela mai niente, neanche sotto le pugnalate.*

- *abbuccàricci 'u brodu* ("rovesciare il brodo addosso") = *"Echarse por encima la sopa" significa "asesinar";

- *abbuccari 'u tianu cch'i parati* ("rovesciare il tegame con le patate") = *"Tirar la sartén con las patatas" significa "denunciar";

- *abitazioni d'a fanteria* ("le abitazione dell'infanteria") = *"Las habitaciones de la infantería, donde anidan los piojos" es "la cabeza";

- *aceddu di malu tempu* ("uccello di cattivo tempo") = *"Un pájaro de mal agüero" se identifica con "un policía";

- *addizzari 'u jmmu* ("raddrizzare la gobba") = *"Enderezar la joroba" significa "golpear con un bastón";

- *affigghiàrisi i càusi* ("abbottonarsi i pantaloni") = *"Abrocharse los botones" tiene el sentido de "callar";

- *aviri a pruvigghi di supra* ("portare la cipria addosso") = *"Llevar el maquillaje puesto, el colorete" es "estar acusado";

- *ésiri d'a bulla* ("avere la bolla") = *"Tener bula para comer carne incluso los viernes" significa "ejercer la prostitución", pues las prostitutas comen carne todos los días;

- *fari càdiri a sirratura* ("fare uscire la segatura") = Las muñecas estaban antiguamente rellenas de un material de serrín. Hacer salir este material significaba "matar, sacar las tripas";

- *iri a guardari i ficudinnia* ("ir a cuidar las higueras", pues los antiguos cementerios estaban llenos) = "morir";

- *mìnchi china d'acqua* ("pene riempito d'acqua") = *"Un pene relleno de agua" es lo mismo que "un inepto, un incapaz";

- *nun aviri cchiù ogghiu 'nta lampa* ("non avere più olio nella lucerna") = *"No tener más aceite en la lámpara" es igual que "morir";

- *va' scancitillu a banca* ("vallo a scambiare in banca") = *"Ve a que te lo cambien en un banca" es igual que "un tortazo";

- *nun putìri passari pp'a Porta di Crastu* ("non poter passare per la porta di Crasto") = *"Ser tan cornudo que no puede pasar por debajo de la Porta de Crasto", que era una de las puertas de Palermo;

- *mancirisinni quattru fila* ("mangiare quattro fili di spaghetti") = *"Comer espaguetis" significa "saber mucho sobre un asunto";

- *livàrisi 'na petra d'a scarpa* ("togliersi una pietra dalla scarpa") = *"Quitarse una piedra de un zapato" significa para un mafioso "vengarse";

- *ittari i virmiceddi* ("vomitare i vermicelli") = *"Echar los gusanos" significa "hacer una confesión completa".

Estas expresiones son fiel reflejo del gusto por la ironía y el humor.

En la actualidad este lenguaje de la vieja mafia de los latifundios ha decaido y ha dado paso en los setenta a lo que Santi Correnti (1987) denomina el *mafiese*, en coincidencia con la transformación de la mafia en una gran multinacional dedicada a los negocios sucios pero muy lucrativos. Lo que sabemos de esta nueva jerga nos ha sido transmitido por el arrepentido Salvatore Contorno y ha sido interpretado por el profesor Santi Correnti que ha llevado a cabo la transcripción de sus declaraciones. El *mafiese* se convierte en la jerga de contrabandistas de armas, especuladores, traficantes de droga y asesinos despiadados.Esta jerga es abstracta, ambigua y utiliza los eufemismos propios del lenguaje político actual y ha perdido su característica figuratividad. Se caracteriza además por la crueldad y la frialdad, por ello los mafiosos afirman en la actualidad que *il miglior perdono è la vendetta* transformando el refrán popular *la miglior vendetta è il perdono* y anulando así lo que durante miles de años el cristianismo ha intentado enseñar a la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARLACCHI, P. (1994): *Addio Cosa Nostra. La vita di Tommaso Buscetta*. Milano: Rizzoli, p. 34.
BOLZONI, A.; D'AVANZO, G. (1995): *La giustizia è cosa nostra. Il caso Carnevale tra delitti e impunità*. Milano.
CORRENTI, S. (1987): *Il miglior perdono è la vendetta*. Milano: Mondadori.
SCIASCIA, L. (1973): *El mar color del vino*. Barcelona: Bruguera.
---- (1974): «Western di cose nostre», *Corriere della sera*, 21 giugno 1974.
---- (1979): *La Sicilia come metafora*. Milano: Mondadori.